

## Tres mil quinientas clases de mariposas

Nuestros lepidópteros

Mariposas de Colombia

Jesús Vélez y Julián Salazar

Villegas Editores, Bogotá, 1991, 167 págs.

Acaba de aparecer este hermosísimo volumen sobre la fauna de mariposas diurnas colombianas, fruto del esfuerzo de los caldenses Jesús Vélez y Julián Salazar, asociados con el reconocido editor Benjamín Villegas. Se destacan a primera vista las 188 fotografías a todo color, excelentes en su gran mayoría, las cuales ilustran ejemplares en su ambiente natural, principalmente. La calidad intrínseca de la obra es favorecida por la perfecta impresión, ejecutada en Japón.

El libro empieza con una Introducción de cuatro páginas, de Villegas, seguida de un Prólogo de dos páginas a cargo del estadounidense Keith Brown Jr., químico y entomólogo asentado en Brasil. El texto propiamente dicho consta de cinco partes. La primera se titula Origen (págs. 17-21), y en ella se destacan tanto el resumen de las investigaciones lepidopterológicas en nuestro país como el adecuado realce de la obra del religioso franco-alemán Apolinar María, quien en este siglo se encargó de iniciar las colectas y estudio de las mariposas colombianas. La segunda (Biología, págs. 25-52) hace un recuento de la morfología e historia natural del grupo; incluye secciones sobre cortejo sexual, cópula, oviposición, oruga, crisálida, metamorfosis y mariposa. Supervivencia es el título de la tercera parte (págs. 57-69), dedicada principalmente a aspectos etológicos y estrategias de vida, tales como coloración, mimetismo, migraciones y depredación. El cuarto capítulo (Hábitat, págs. 75-82) trata sobre la ecología de estos fascinantes insectos. La quinta parte, denominada Familias (págs. 89-159), es la más larga y da información sucinta sobre 14 taxa supragenéricos de mariposas (*Hesperiidae*, *Papilionidae*, *Pieridae*, *Lycaenidae*, *Riodininae*, *Nymphalidae*,

*Heliconiinae*, *Ithomiinae*, *Danainae*, *Acraeinae*, *Libytheinae*, *Morphinae*, *Brassolinae*, *Satyriinae*), basándose en el sistema taxonómico de Erlich, pero con modificaciones, como elevar a subfamilias a los *heliconinos* y *brassolinos*; cada grupo taxonómico está organizado por lo general con una foto en la naturaleza de una página (salvo los *brassolinos*, ilustrados sólo con ejemplares de colección), otra página de texto, dos de fotografías en vivo de representantes nacionales (excepto los *danainos*, *acraeinos* y *libytheinos*), y dos con ejemplares de museo presentadas a modo de plancha (excepto los *danainos*). Dentro de cada subsección taxonómica aparecen de dos a ocho fotografías en vivo, y cada plancha incluye entre 12 y 60 especímenes. Dado que se hace la descripción oficial de dos subespecies nuevas para la ciencia, la mariposa de las enredaderas *Parides iphidamas gorgonae* y la ninfa *Memphis titan pacifica*, la obra tiene un carácter científico; este hecho magnifica ciertas incoherencias detectadas, como decir: "La nomenclatura es reemplazada regularmente por sinónimos muy ligados entre sí, que pueden ser aceptados o no por el Código Internacional de Nomenclatura Científica" (pág. 89), lo cual es un pequeño galimatias. Otras inconsistencias pueden ser que en la plancha sobre el mimetismo se incluye a *Pterourus zagreus ascolius*, pero en la pág. 99 *P. zagreus* y *P. ascolius* dan la impresión de ser especies distintas; que la fotografía de *Charis myrtea* fue tomada en Manizales a 2.300 m, pero ese género no parece ser un representante de las mariposas de manchas metálicas más allá de los 2.000 m (pág. 117); que *Coenophlebia archidona*, presentada como el paradigma mundial de la imitación de una hoja seca (pág. 123), no sea ilustrada; que la fotografía de *Hypholeria lybethris* haya sido tomada a 2.900 m en Cerro Bravo, si las mariposas de alas transparentes no viven más allá de los 2.800 m (pág. 135); que en el pie de foto de *Antirrhaea miltiades* (pág. 150) se diga simultáneamente que la especie no sube más allá de los 500 m, pero que el espécimen ilustrado vivía a 1.000 m en San José del Palmar. El volumen termina con un Epí-

logo de dos páginas y una Bibliografía que comprende 30 citas. Quizá las fallas principales sean que el mapa que aparece en la pág. 166 es muy poco práctico y que se haya omitido un índice para los nombres científicos, el cual idealmente hubiese podido aclarar de una vez la ubicación taxonómica de cada mariposa citada en el libro.

Tres mil quinientas formas de mariposas, más del 20% de las conocidas en todo el mundo, habitan en nuestro país; porcentajes colombianos entre 10 y 20% del total universal de especies son normales para muchos otros grupos de seres: peces, anfibios, aves, angiospermas, orquídeas... Todas las bibliotecas colombianas que merezcan ese nombre deben incluir un ejemplar de esta magnífica obra; de ese modo las generaciones por llegar podrán tener una idea de la riqueza que este país albergaba, pues la situación actual indica que quienes hoy en día poblamos este pedazo de América no estamos dispuestos a permitir que su inverosímil biodiversidad sobreviva por mucho tiempo más.

ARTURO ACERO P.

